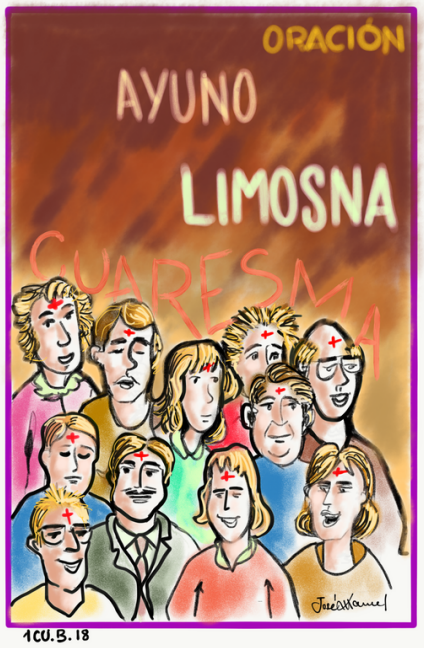
6 DE MARZO DE 2022

DOMINGO 1º DE CUARESMA
CICLO C

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

CUARESMA: TIEMPO DE CONVERSIÓN

- **Dt 26, 4-10.** Profesión de fe del pueblo elegido.
- **Sal 90.** R. Quédate conmigo, Señor, en la tribulación.
- **Rom 10, 8-13.** Profesión de fe del que cree en Cristo.
- **Lc 4, 1-13.** El Espíritu lo fue llevando por el desierto, mientras era tentado.



COMENZAMOS INVOCANDO AL ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo, haz que esta palabra inspirada por ti ilumine mi camino cuaresmal, para que mi oración sea más intensa, y junto al ayuno de las cosas que me sobran, y la limosna de compartir lo que soy y lo que tengo, sepa hacia donde voy. Amén

+ Lectura del santo Evangelio según San Lucas

En aquel tiempo, Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y, durante cuarenta días, el Espíritu lo fue llevando por el desierto, mientras era tentado por el diablo.
Todo aquel tiempo estuvo sin comer, y al final sintió hambre.
Entonces el diablo le dijo:
—«Si eres Hijo de Dios, dile a esta piedra que se convierta en pan».
Jesús le contestó:
—«Está escrito: "No sólo de pan vive el hombre"».
Después, llevándole a lo alto, el diablo le mostró en un instante todos los reinos del mundo y le dijo:
—«Te daré el poder y la gloria de todo eso, porque a mí me lo han dado, y yo lo doy a quien quiero. Si tú te arrodillas delante de mí, todo será tuyo».
Jesús le contestó:
—«Está escrito: "Al Señor, tu Dios, adorarás y a él sólo darás culto"».
Entonces lo llevó a Jerusalén y lo puso en el alero del templo y le dijo:
—«Si eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo, porque está escrito: "Encargará a los ángeles que cuiden de ti", y también: "Te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras"».
Jesús le contestó:
—«Está mandado: "No tentarás al Señor, tu Dios"».
Completadas las tentaciones, el demonio se marchó hasta otra ocasión.

Palabra del Señor

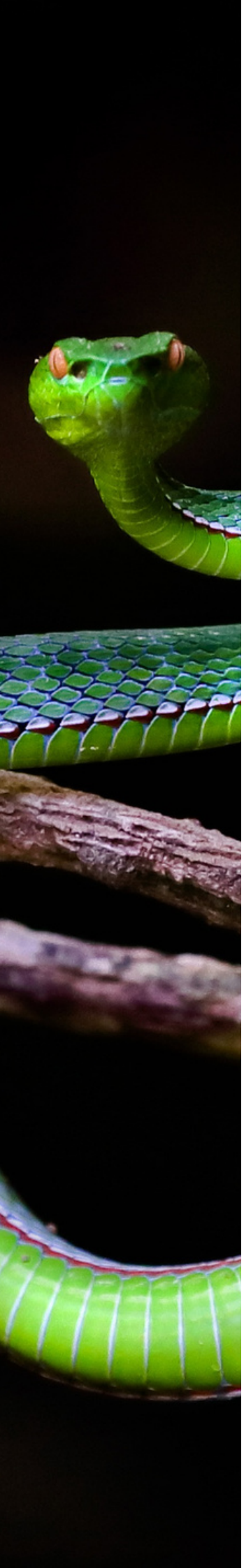


1. Lectura

El tema de la fe atraviesa las lecturas de este domingo. La primera lectura nos presenta el credo del Antiguo Testamento, un credo que se dice contando una historia que aconteció. En la segunda lectura encontramos el credo cristiano, que no es algo solamente racional, sino que implica los labios y el corazón, interioridad y exterioridad. El Evangelio nos presenta la fe de Jesús como confianza en Dios Padre.

Este episodio de las tentaciones de Jesús en el desierto está muy unido al episodio anterior del bautismo.Jesús en el bautismo es ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo para cumplir la misión de nuestra salvación. Ahora, antes de iniciar su misión, Jesús va a ser probado precisamente en esto: ¿cómo debe realizar él esta misión?, ¿desde el poder que suplanta los límites de nuestra humanidad o desde la humildad de Dios que quiere hacerse como nosotros hasta las últimas consecuencias, y desde ahí mostrarnos el camino de la salvación?

Tres escenas resumen las tres tentaciones o pruebas por las que pasó Jesús. Las tres se desarrollan en el desierto, y las tres nos recuerdan que el pueblo de Israel durante su peregrinación por el desierto cuando salió de la esclavitud de Egipto se enfrentó también a estas pruebas. Hay una comparación entre Jesús y el pueblo de Israel, pues allí en donde Israel había fracasado, Jesús sale ahora victorioso.



2do paso Meditar ¿Qué me dice Dios en este texto?

LECTIO DIVINA CRISTÓBAL SEVILLA

2. Meditación

« Las tentaciones de Jesús son también las nuestras. La primera nos habla de la tensión por la subsistencia diaria, de la búsqueda de los bienes materiales, cuanto más tenemos más necesitamos y más nos merecemos: dinero, comodidades, lujo. El círculo vicioso consumista. Jesús responde citando la Escritura, el libro del Deuteronomio: «no de solo pan vivimos», y en su respuesta muestra con claridad su confianza de Hijo en la providencia de Dios Padre. Para él su principal alimento es hacer la voluntad del Padre.

La segunda nos habla del poder y la gloria de ser reconocido por todos. Y termina con otra cita del libro del Deuteronomio: «Adorarás al Señor tu Dios y sólo a él darás culto». Israel había caído en la tentación de la idolatría, es decir, llamar o considerar Dios a quien no lo es, como algunos poderes de este mundo que en apariencia se presentan como fuertes y salvadores. Jesús deja claro que su misión consiste en esforzarse para que el Reino de Dios se establezca en todo el mundo. El drama de mucha gente que no conoce o que ha dejado de creer en Jesucristo es que comienzan a creer en cualquier cosa y a llamarle o considerar Dios lo que no lo es.

La tercera tentación pide que Jesús haga uso de sus poderes para manifestarse con toda ostentación, tal como decían y esperaban algunos que debía llegar el Mesías. Y Jesús cita de nuevo el libro del Deuteronomio: «no tentarás al Señor tu Dios». Israel había pedido en el desierto un milagro a Dios para que les diera agua de manera portentosa. Es la seducción de exigir continuamente a Dios y de forma caprichosa que se manifieste y que demuestre quién es. Jesús rechaza esto porque sabe que la misión que el Padre le ha encargado y ungido con el Espíritu Santo es una misión de testimonio humilde y de vida manifestada en sus palabras y en sus obras. Es Dios quien tiene que llevar esta misión y no las ideas que los hombres se hagan de cómo debe intervenir Dios.

En esta tercera tentación el mismo diablo usa también la Biblia para citarla y así ahondar en su tentación. Jesús nos enseña que la palabra de Dios, la Biblia, tiene un sentido espiritual, es decir, no se puede emplear para disputar, ni para atacar a nadie, sino para mostrar la vida que Dios nos ofrece.





LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

3. Oración

El salmo responsorial es nuestra oración. No olvidemos las propias palabras que el mismo Señor pronuncia al final: «lo protegeré porque conoce mi nombre».

¿Cómo me encuentro al inicio de esta cuaresma? ¿Dónde está mi camino? ¿Cuáles son mis tribulaciones, mis tentaciones, mis miedos en este momento? Invoca el nombre del Señor Jesús al ritmo de tu respiración: «Señor... mi Dios». Empecemos esta cuaresma poniendo nuestra confianza en Él.





4. Contemplación y acción

Con una humilde mirada contemplamos la providencia divina manifestada en nuestra vida, y renovamos nuestra confianza en su promesa de salvación.

13 DE MARZO DE 2022

DOMINGO 2° DE CUARESMA
CICLO C

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

BUSCAMOS EL ROSTRO HUMANO Y DIVINO DE JESÚS



- **-Gén 15, 5-12. 17-18.** Dios inició un pacto fiel con Abrahán.
- **- Sal 26. R.** El Señor es mi luz y mi salvación.
- **- Flp 3, 17 — 4, 1.** Cristo nos configurará según su cuerpo glorioso.
- **- Lc 9, 28b-36.** Mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió.

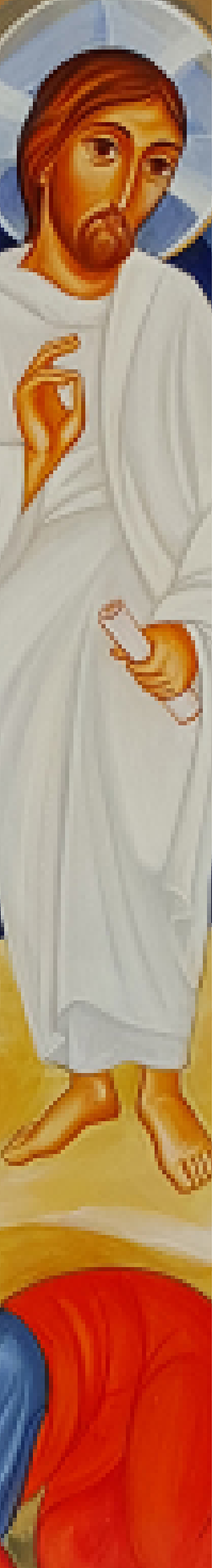
COMENZAMOS INVOCANDO AL ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo, haz que esta palabra inspirada por ti ilumine mi camino cuaresmal, para que mi oración sea más intensa, y junto al ayuno de las cosas que me sobran, y la limosna de compartir lo que soy y lo que tengo, sepa hacia donde voy. Amén

+ Lectura del santo Evangelio según San Lucas

Sucedió que unos ocho días después de estas palabras, tomó consigo a Pedro, Juan y Santiago, y subió al monte a orar. Y sucedió que, mientras oraba, el aspecto de su rostro se mudó, y sus vestidos eran de una blancura fulgurante, y he aquí que conversaban con él dos hombres, que eran Moisés y Elías; los cuales aparecían en gloria, y hablaban de su partida, que iba a cumplir en Jerusalén. Pedro y sus compañeros estaban cargados de sueño, pero permanecían despiertos, y vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él. Y sucedió que, al separarse ellos de él, dijo Pedro a Jesús: «Maestro, bueno es estarnos aquí. Vamos a hacer tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías», sin saber lo que decía. Estaba diciendo estas cosas cuando se formó una nube y los cubrió con su sombra; y al entrar en la nube, se llenaron de temor. Y vino una voz desde la nube, que decía: «Este es mi Hijo, mi Elegido; escuchadle». Y cuando la voz hubo sonado, se encontró Jesús solo. Ellos callaron y, por aquellos días, no dijeron a nadie nada de lo que habían visto.

Palabra del Señor



1. Lectura

Pasamos del desierto y la tentación del primer domingo de cuaresma, a la elevación y la transfiguración de este segundo domingo. Este Jesús que conoce nuestros desiertos y tentaciones se nos presenta hoy resplandeciente, para iluminarnos con su verdad.

«Unos ocho días después» es la secuencia de una semana que va desde confesión de Pedro, cuando Jesús les preguntó: «¿quién decís que soy yo?», y el primer anuncio de su muerte y resurrección. Y en ambos momentos Jesús buscaba la intimidad de la oración con el Padre acompañado de algunos de sus discípulos. Los que vivieron esta escena de la transfiguración de Jesús, Pedro, Santiago y Juan, recuerdan que ocurrió una semana después de la confesión de Pedro en Cesarea de Filipo. Y aunque el texto no lo dice, creo que pudo ser un sábado, un día muy señalado que hace que después se pudieran acordar de este detalle.

Los discípulos se sienten importantes junto a Jesús, pues están viviendo momentos de oración con él y sienten la presencia de Dios. Saben que él es grande y quieren ser «grandes» como Él. Jesús les dice que quien quiera ser importante que tome su cruz y le siga.

Al sábado siguiente suben con Jesús a una montaña a orar. Jesús se les muestra lleno de luz, junto a Moisés y a Elías. Él es el Hijo amado del Padre, el que tenía que venir. Aunque están a gusto con Jesús, sienten miedo por la visión, y Jesús les pide que no cuenten nada hasta después de la resurrección.

Jesús, al igual que ocurrió en el momento del comienzo de su misión en el bautismo, ahora va a ser también ungido por el Padre para afrontar su misión más difícil: subir a Jerusalén, y allí estar dispuesto a morir en la cruz. Y en esta unción de Jesús, van a participar tres de sus discípulos, los que también le acompañarán en la noche de Getsemaní. Jesús hace que estos tres que le acompañan participen también de esta visión de su gloria.

Estamos ante unos textos muy importantes de la propia conciencia que tiene Jesús de ser el enviado del Padre para nuestra salvación y de que el Padre y él son lo mismo: «El Padre está en mí, y yo en el Padre» (Juan 10,38).



2do paso Meditar ¿Qué me dice Dios en este texto?

LECTIO DIVINA CRISTÓBAL SEVILLA

2. Meditación

Desde la meditación, esta escena de la transfiguración de Jesús nos muestra el verdadero conocimiento de Jesús como nuestro salvador. Él es el hijo amado del Padre, el que tendrá que vencer a la muerte y resucitar por todos nosotros.

Jesús aquí no se muestra de una manera extraña, como pudiera parecer a quien de manera insuficiente o equivocada ve a Jesús sólo como un hombre importante que dijo cosas importantes, sino que revela un destello de su propia identidad divina.

Moisés y Elías aparecen conversando con Jesús y no con Dios Padre como en el Antiguo Testamento. Jesús mismo es la revelación de Dios y su rostro transfigurado es el rostro de Dios. Ellos pueden ahora contemplar en Jesús el rostro de Dios que no vieron en su momento pues se tuvieron que tapar el rostro ante su presencia. Jesús es la expresión máxima y perfecta de la misericordia divina. Él es la misericordia, y por eso la voz del Padre pide que se le escuche. La humanidad de Jesús, que es también nuestra propia humanidad, es amada por Dios: «Este es mi Hijo, el amado, en quien me complazco; escuchadlo», pues Jesús nos abarca a todos.

Sólo desde la experiencia del silencio y de la oración podremos llegar a un verdadero conocimiento de Jesús. Sólo con nuestras fuerzas no podemos contemplar el rostro del Señor y ver en él al hijo de Dios, nos tenemos que dejar guiar por la gracia que el Señor nos otorga en la vida espiritual, y que se manifiesta en la vida sacramental y de oración de su Iglesia.

-Preguntas para la meditación personal:

¿Busco en mi vida de oración esta manera de conocer a Jesús?, ¿o me conformo con cualquier imagen, con la última opinión de alguien?, ¿qué experiencia tengo en mi vida de haber conocido la cruz y la resurrección de Jesús?

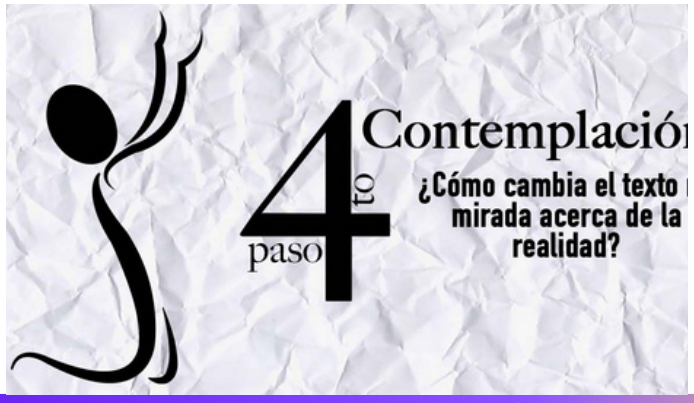




LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

3. Oración

Haz una oración en donde expreses primero confianza en el Señor, luego suplica ante cualquier dificultad que estés viviendo, y termina manifestando tu esperanza en Él. Sentimos esa voz interior que nos invita a no tener miedo, a «buscar su rostro», a esperar en el Señor y a tener ánimo para afrontar nuestra misión cada día, aunque vivamos situaciones difíciles.



4. Contemplación y acción

Contemplamos el rostro transfigurado de Cristo, rostro de Hijo, rostro doliente en la cruz que se prolonga en el sufrimiento de nuestros hermanos, y rostro glorioso del resucitado en el que encontramos la vida que nos llevará a la Vida Eterna.

20 DE MARZO DE 2022

DOMINGO 3° DE CUARESMA
CICLO C

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

AGRADECER Y CONFIAR



- **Éx 3, 1-8a. 13-15.** "Yo soy" me envía a vosotros.
- **Sal 102. R.** El Señor es compasivo y misericordioso.
- **1 Cor 10, 1-6. 10-12.** La vida del pueblo con Moisés en el desierto fue escrita para escarmiento nuestro.
- **Lc 13, 1-9.** Si no os convertís, todos pereceréis de la misma manera.

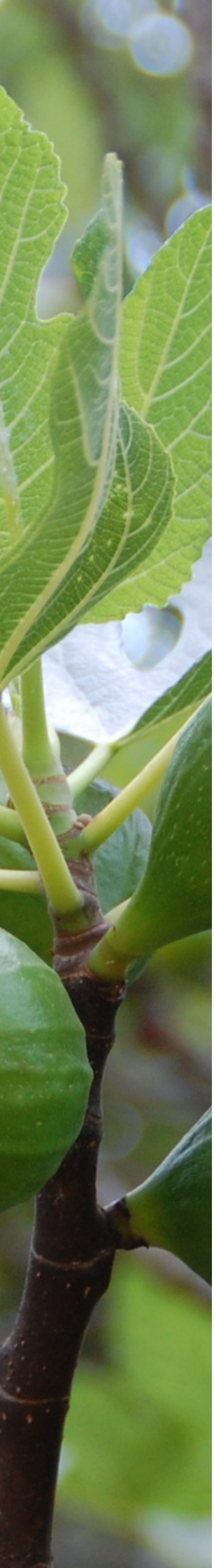
COMENZAMOS INVOCANDO AL ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo, haz que esta palabra inspirada por ti ilumine mi camino cuaresmal, para que mi oración sea más intensa, y junto al ayuno de las cosas que me sobran, y la limosna de compartir lo que soy y lo que tengo, sepa hacia donde voy. Amén

+ Lectura del santo Evangelio según San Lucas

En aquel mismo momento llegaron algunos que le contaron lo de los galileos, cuya sangre había mezclado Pilato con la de sus sacrificios. Les respondió Jesús: «¿Pensáis que esos galileos eran más pecadores que todos los demás galileos, porque han padecido estas cosas? No, os lo aseguro; y si no os convertís, todos pereceréis del mismo modo. O aquellos dieciocho sobre los que se desplomó la torre de Siloé matándolos, ¿pensáis que eran más culpables que los demás hombres que habitaban en Jerusalén? No, os lo aseguro; y si no os convertís, todos pereceréis del mismo modo.» Les dijo esta parábola: «Un hombre tenía plantada una higuera en su viña, y fue a buscar fruto en ella y no lo encontró.7Dijo entonces al viñador: "Ya hace tres años que vengo a buscar fruto en esta higuera, y no lo encuentro; córtala; ¿para qué va a cansar la tierra?" Pero él le respondió: "Señor, déjala por este año todavía y mientras tanto cavaré a su alrededor y echaré abono, por si da fruto en adelante; y si no da, la cortas."»

Palabra del Señor



1. Lectura

El tema de la conversión atraviesa la Palabra de Dios de este domingo. En la primera lectura, Moisés debe ponerse ante Dios descalzo para responderle con decisión y generosidad. Respondemos con el salmo a esta lectura dirigiéndonos también nosotros a Dios, que es compasivo y misericordioso, desde nuestra pequeñez y necesidad. En la segunda lectura San Pablo pone un ejemplo de la Escritura para que los corintios adopten una actitud de continua conversión, y no se crean mejores que nadie. En el evangelio Jesús aprovecha algunos sucesos trágicos recientes para llamar a la conversión como actitud continua de vuelta a Dios.

El trágico suceso de los galileos que asesinó Pilato en el templo, y la desgracia de los que murieron porque les cayó encima la torre de Siloé puede ser para algunos motivos para una fe débil que deja pasar el tiempo sin reflexionar sobre lo que ocurre a nuestro alrededor. Una fe que se refugia en la cotidiana vaguedad, insensible a los acontecimientos, y que cierra el horizonte a mis propios intereses y poco más. Para evitar esto, Jesús nos dice que no somos mejores que nadie y que nuestra actitud de conversión debe ser continua.

Con el ejemplo de la higuera, Jesús nos recuerda que no nos toca a nosotros juzgar a los demás. No nos toca a nosotros tampoco excluir a nadie. Tenemos que saber que, en esta parábola, Jesús es el trabajador de la viña y Dios padre es el dueño de la viña, el que puede cortar. Jesús nos está contando el amor y la paciencia de Dios, incluso en las situaciones más desesperadas, y le deja a Él el juicio.



2do paso Meditar ¿Qué me dice Dios en este texto?

2. Meditación

¿Qué nos toca hacer a nosotros? Evitar la tentación de juzgar, pues cuando juzgamos estamos pecando de impaciencia ante el tiempo que sólo Dios ha establecido para cada uno. Lo nuestro es interceder desde la oración, como hace Jesús. Interceder por mí mismo y por los otros. Por mí mismo porque no soy mejor que nadie, y por los otros, porque la oración de intercesión es un ejercicio de compromiso con el mundo que me rodea. Ante el sufrimiento no podemos hablar de Dios de cualquier manera. Muchas veces hablamos a los demás de Dios, pero lo que debemos hacer es hablar más a Dios de los demás. ¿Cómo podemos hablar de Dios si no hemos escuchado al otro poniéndonos en su lugar?



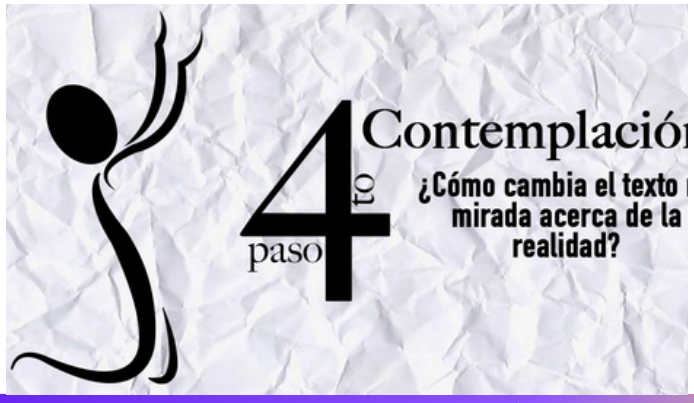




LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

3. Oración

Jesús nos recuerda que todos estamos necesitados de perdón y conversión, y que ésta es nuestra respuesta confiada a la misericordia de Dios. Nuestra mejor oración es un buen examen de conciencia. Haz un examen de conciencia, y después de confesarte ante el sacerdote, dale gracias al Señor porque «es bueno, porque es eterna su misericordia».



4. Contemplación y acción

Contemplamos cómo el Señor va cumpliendo su promesa de salvación. En medio de las oscuridades de este mundo sentimos una gran confianza.

27 DE MARZO DE 2022

DOMINGO 4º DE CUARESMA «LÆTARE» CICLO C

LECTIO DIVINA CRISTÓBAL SEVILLA

LA ALEGRÍA DE SER HIJOS

- **Jos 5, 9a. 10-12. E**l pueblo de Dios, tras entrar en la tierra prometida, celebra la Pascua.
- **Sal 33. R.** Gustad y ved qué bueno es el Señor.
- **2 Cor 5, 17-21.** Dios nos reconcilió consigo por medio de Cristo.
- **Lc 15, 1-3. 11-32.** Este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido.



COMENZAMOS INVOCANDO AL ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo, haz que esta palabra inspirada por ti ilumine mi camino cuaresmal, para que mi oración sea más intensa, y junto al ayuno de las cosas que me sobran, y la limosna de compartir lo que soy y lo que tengo, sepa hacia donde voy. Amén

+ Lectura del santo Evangelio según San Lucas

En aquel tiempo, solían acercarse a Jesús los publicanos y los pecadores a escucharle. Y los fariseos y los escribas murmuraban entre ellos: —«Ése acoge a los pecadores y come con ellos.» Jesús les dijo esta parábola: —«Un hombre tenía dos hijos; el menor de ellos dijo a su padre: "Padre, dame la parte que me toca de la fortuna." El padre les repartió los bienes. No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, emigró a un país lejano, y allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente. Cuando lo había gastado todo, vino por aquella tierra un hambre terrible, y empezó él a pasar necesidad. Fue entonces y tanto le insistió a un habitante de aquel país que lo mandó a sus campos a guardar cerdos. Le entraban ganas de llenarse el estómago de las algarrobas que comían los cerdos; y nadie le daba de comer. Recapacitando entonces, se dijo: "Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan, mientras yo aquí me muero de hambre. Me pondré en camino adonde está mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo: trátame como a uno de tus jornaleros." Se puso en camino adonde estaba su padre; cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se conmovió; y, echando a correr, se le echó al cuello y se puso a besarlo. Su hijo le dijo: "Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo. "Pero el padre dijo a sus criados: "Sacad en seguida el mejor traje y vestidlo; ponedle un anillo en la mano y sandalias en los pies; traed el ternero cebado y matadlo; celebremos un banquete, porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; estaba perdido, y lo hemos encontrado. "Y empezaron el banquete. Su hijo mayor estaba en el campo. Cuando al volver se acercaba a la casa, oyó la música y el baile, y llamando a uno de los mozos, le preguntó qué pasaba. Éste le contestó: "Ha vuelto tu hermano; y tu padre ha matado el ternero cebado, porque lo ha recobrado con salud. "Él se indignó y se negaba a entrar; pero su padre salió e intentaba persuadirlo. Y él replicó a su padre: "Mira: en tantos años como te sirvo, sin desobedecer nunca una orden tuya, a mí nunca me has dado un cabrito para tener un banquete con mis amigos; y cuando ha venido ese hijo tuyo que se ha comido tus bienes con malas mujeres, le matas el ternero cebado. "El padre le dijo: "Hijo, tú siempre estás conmigo, y todo lo mío es tuyo: deberías alegrarte, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido; estaba perdido, y lo hemos encontrado."»

Palabra del Señor



1. Lectura

En esta conocida parábola Jesús nos invita a identificarnos con el padre que ofrece el perdón a sus dos hijos. Todos tendemos a centrarnos en el hijo menor que deja la casa, y por eso la hemos titulado tradicionalmente como la «parábola del hijo pródigo», pero hemos de poner atención a la pedagogía de Jesús que nos habla también de otro hijo que está en la casa. Forma parte de esta pedagogía el que nos identifiquemos de modo espontáneo con el hijo menor, con su discurso preparado para volver a su padre, con la conmoción de las entrañas paternas cuando le divisa de lejos, y con el abrazo final del padre que no le deja decir ni una sola palabra de las que había preparado. Pero al final debemos tener en cuenta al hijo mayor que se había quedado, y al que el padre trata de recuperar con un simple: «¡hijo!», que también le sale de las entrañas de misericordia cuando le recuerda sin echarle en cara nada, igual que a su hermano menor, que todo lo que tiene es también suyo.

Al final, el padre ha encontrado al hijo menor que se había ido; sólo el hijo mayor sigue perdido, aunque no se haya ido fuera, y todo por no comprender la misericordia del Padre. Esta misericordia viene expresada con prisa: «era preciso celebrar un banquete» (Lc 15,31). El Padre no calcula su alegría por el hijo que ha vuelto, ni el qué dirán. ¿Se esperaba el Padre que la crítica viniera de su propia casa? No podemos olvidar que este hijo mayor representa precisamente a los escribas y fariseos, los que ponen en duda la acogida misericordiosa de Jesús para con los pecadores.



2do paso Meditar ¿Qué me dice Dios en este texto?

LECTIO DIVINA CRISTÓBAL SEVILLA

2. Meditación

¿No estaremos nosotros como el hijo mayor, corriendo el riesgo de perdernos dentro?Tenemos que hacer un continuo examen de conciencia humilde en el que nos preguntemos dónde está nuestro tesoro. Si no lo está en la misericordia de Dios, en su amor, no entenderemos que «es preciso celebrar un banquete», porque la misericordia es algo más que una estrategia calculada. Lo que Dios nos ofrece no lo calcula, se entrega porque es misericordia. Por eso, nuestra actitud debe ser la de hijos siempre agradecidos por servir dentro de la casa (Lc 17,7-10), y quien no lo vive así corre el riesgo de no comprender y vivir esta misericordia.

Pregunta para la meditación personal: ¿Dónde siento que me encuentro en este momento, dentro o fuera? ¿Me siento perdido, o encontrado?



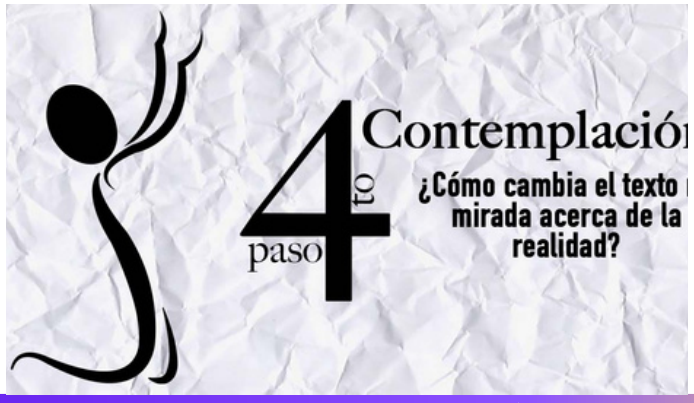




LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

3. Oración

El hijo menor nos enseña la oración: «Me pondré en camino adonde está mi Padre». Respira pausadamente y siente que Dios siempre nos espera, y no importa cómo estemos o en dónde estemos, él siempre estará oteando nuestro horizonte.



4. Contemplación y acción

En varios momentos de nuestra vida podemos contemplar la misericordia de Dios que nos presenta Jesús en esta parábola. Cuando nos sentimos tristes y abatidos y lo superamos poniéndonos ante Dios, cuando sentimos el dolor y la tristeza por el pecado y después de la confesión nos sentimos perdonados, cuando nosotros mismos logramos perdonar a los demás y no sabemos cómo ha sido posible, cuando nos sentimos amados de nuevo... Tú mismo puedes añadir otros momentos que hayas experimentado.

3 DE ABRIL DE 2022

DOMINGO 5º DE CUARESMA
CICLO C

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

LOS SENTIMIENTOS DE JESÚS

- **Is 43, 16-21.** Mirad que realizo algo nuevo; daré de beber a mi pueblo.
- **Sal 125. R.** El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres.
- **Flp 3, 8-14.** Por Cristo lo perdí todo, muriendo su misma muerte.
- **Jn 8, 1-11.** El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra.



COMENZAMOS INVOCANDO AL ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo, haz que esta palabra inspirada por ti ilumine mi camino cuaresmal, para que mi oración sea más intensa, y junto al ayuno de las cosas que me sobran, y la limosna de compartir lo que soy y lo que tengo, sepa hacia donde voy. Amén

+ Lectura del santo Evangelio según San Juan

En aquel tiempo, Jesús se retiró al monte de los Olivos. Al amanecer se presentó de nuevo en el templo, y todo el pueblo acudía a él, y, sentándose, les enseñaba. Los escribas y los fariseos le traen una mujer sorprendida en adulterio, y, colocándola en medio, le dijeron: —«Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. La ley de Moisés nos manda apedrear a las adúlteras; tú, ¿qué dices?» Le preguntaban esto para comprometerlo y poder acusarlo. Pero Jesús, inclinándose, escribía con el dedo en el suelo. Como insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo: «El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra.» E inclinándose otra vez, siguió escribiendo. Ellos, al oírlo, se fueron escabullendo uno a uno, empezando por los más viejos. Y quedó solo Jesús, con la mujer, en medio, que seguía allí delante. Jesús se incorporó y le preguntó: —«Mujer, ¿dónde están tus acusadores?; ¿ninguno te ha condenado?» Ella contestó: —«Ninguno, Señor.» Jesús dijo: —«Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más».

Palabra del Señor



1. Lectura

Las lecturas de este domingo nos ayudan a comprender y a vivir los sentimientos de Jesús, él mismo es la Misericordia en persona, y nos transforma cuando nos acercamos a sus sentimientos.

En el evangelio algunos tratan de probar a Jesús para ver cómo reacciona ante un caso que para la ley de Moisés estaba claro, como era el de una mujer sorprendida en adulterio. Jesús se encuentra enseñando en el templo y muchos acudían a escucharle. Y los que le llevan a esta mujer le tienen ganas a Jesús y quieren, con mala intención, y para comprometerlo, ver cómo reacciona el maestro en este caso.

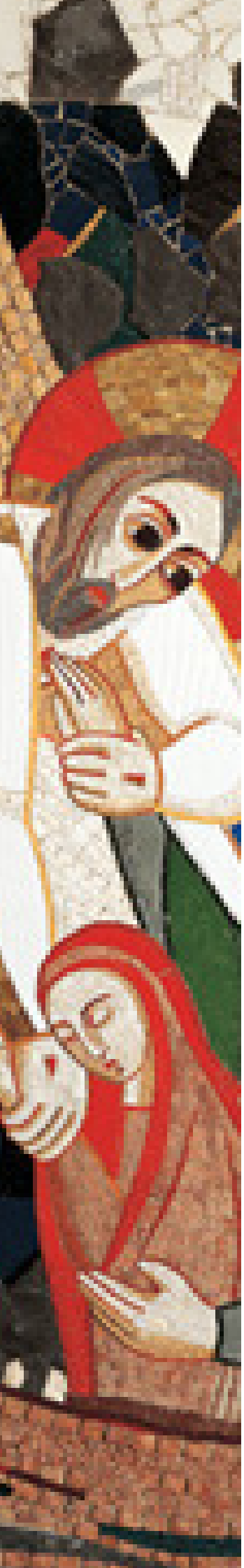
Pero Jesús no dice muchas palabras, se calla. Él escribe con el dedo en el suelo. Deja que sean los acusadores los que hablen. Y con esta actitud está diciendo que el problema no está en cómo hay que interpretar la ley de Moisés, sino en la actitud de ellos, que sin dejar que la mujer se defienda la están acusando de manera violenta. No se trata de un problema teórico sobre el que haya que argumentar y discutir, como cuando le preguntaron sobre el divorcio, o sobre la resurrección, o sobre si había que pagar impuestos al Cesar, ¡no!, se trata de la dignidad de una mujer indefensa, de una hija de Dios.

Jesús quiere que quede clara la actitud de los corazones, y con su silencio trata de no discutir sobre lo que no hay discusión. Y mientras tanto él sigue escribiendo con el dedo en el suelo. Se trata de un gesto profético que recuerda a todos aquellos que condenan a esta mujer unas palabras del profeta Jeremías dirigidas a Dios, que dicen así: «Los que se apartan de ti en la tierra serán escritos, por haber abandonado el manantial de aguas vivas, oh Señor» (Jr 17,13). Jesús está diciendo con este gesto que Dios podría escribirlos a todos en el polvo, pues todos son pecadores. Es Dios quien nos juzga a todos, y por tanto el juicio contra esa mujer es nulo.

Ellos insisten ante el silencio de Jesús, porque lo de menos aquí es la mujer, sino que hay que comprometer a Jesús como maestro ante la gente que escucha su enseñanza. Y Jesús les dice que el que esté libre de pecado que tire la primera piedra. Con esta respuesta, tan conocida por todos, hace que cada uno mire primero su propio corazón. ¡Qué fácil era resolver el agravio del pecado apedreando a la mujer!, pero qué difícil, en cambio, mirar primero la viga del ojo propio. Jesús lo había dicho claramente después de las bienaventuranzas: «no juzguéis y no seréis juzgados».

De esta manera, Jesús, con pocas palabras, llega al corazón. Y dice claramente, pues sigue haciendo el gesto de escribir en el suelo, que Dios es quien juzga. Esta es la sabiduría de Jesús, que les hace mirarse a sí mismos, y ponerse en presencia del tribunal de su corazón y de su conciencia.

Y finalmente, cuando todos se han ido, Jesús se dirige a la mujer. San Agustín, comentando este pasaje, dice que sólo dos se quedan allí: la miserable y la misericordia. La mujer pecadora y quien nos presenta ante la misericordia de Dios. Ahora Jesús la mira a ella y le pregunta: ¿dónde están los que te condenaban? No la interroga acerca de su acción, ni provoca el que la mujer busque excusas. La invita de manera respetuosa a hablar, facilitándole la respuesta con la confianza de que quienes la acusaban se han ido. La mirada de Jesús es la de la misericordia de Dios que le dice: «Ni yo mismo te condeno».



2do paso Meditar ¿Qué me dice Dios en este texto?

LECTIO DIVINA CRISTÓBAL SEVILLA

2. Meditación

Jesús no quiere favorecer el pecado, y por eso le dice a la mujer: «Vete y no quieras pecar más en adelante». Jesús condena el pecado, pero no al pecador. No le dice, vete y haz lo que te apetezca. Esta mujer pasaría del miedo, la vergüenza, y la desesperación, a la paz, y a la confianza. Y es que ella, siendo miserable por su pecado, se había encontrado con la Misericordia en persona.

Este evangelio nos ayuda a no perder el horizonte de la misericordia de Dios, manifestada en Jesucristo. Tenemos que saber que el pecado nos hace daño y deteriora nuestra dignidad de hijos de Dios, pero el encuentro con Jesús nos restaura como le ocurrió a aquella mujer. Esto nos ayuda a evitar toda hipocresía y todo juicio, el saber que lo más importante es siempre que toda persona se encuentre con la salvación.

Pregunta para la meditación personal:

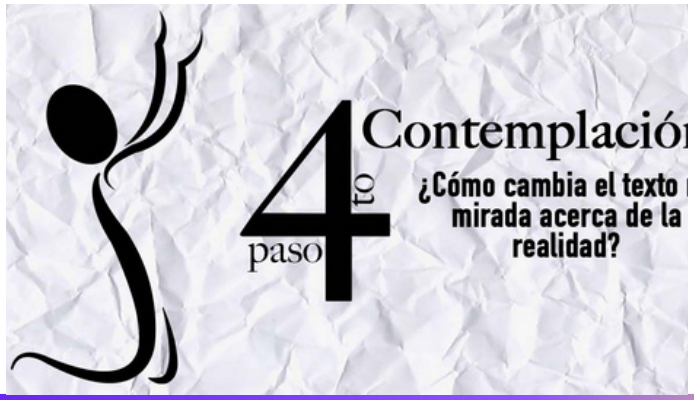
¿Siento que el encuentro con Jesús, el quedarme a solas ante su mirada, me restaura y me salva?





3. Oración

Siente en la oración la misma pregunta que le hace Jesús a la mujer: ¿Dónde están tus acusadores?, ¿Dónde están tus miedos? Respira hondo y lentamente, Jesús nos mira con amor y nos señala el camino de la vida.
En dónde estemos, él siempre estará oteando nuestro horizonte.



4. Contemplación y acción

Contemplamos a Jesús, maestro bueno que mira nuestro interior, y sentimos una gran confianza, pues sentimos que él conoce lo peor de nosotros y aún así nos ama.
Queremos huir de toda actitud de hipocresía que nos lleva a condenar sin mirarnos nosotros primero por dentro.

10 DE ABRIL DE 2022

DOMINGO DE RAMOS EN LA PASIÓN DEL SEÑOR CICLO C

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

MEDITACIÓN DE LA PASIÓN SEGÚN SAN LUCAS

- **Is 50, 4-7.** No escondí el rostro ante ultrajes, sabiendo que no quedaría defraudado.
- **Sal 21. R.** Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?
- **Flp 2, 6-11.** Se humilló a sí mismo; por eso Dios lo exaltó sobre todo.
- **Lc 22, 14 — 23, 56.** Pasión de nuestro Señor Jesucristo.



COMENZAMOS INVOCANDO AL ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo, haz que esta palabra inspirada por ti ilumine mi camino cuaresmal, para que mi oración sea más intensa, y junto al ayuno de las cosas que me sobran, y la limosna de compartir lo que soy y lo que tengo, sepa hacia donde voy. Amén

+ Lectura del santo Evangelio según Lucas 23

44Era ya como la hora sexta, y vinieron las tinieblas sobre toda la tierra, hasta la hora nona, 45porque se oscureció el sol. El velo del templo se rasgó por medio. 46Y Jesús, clamando con voz potente, dijo: «Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu». Y, dicho esto, expiró. 47El centurión, al ver lo ocurrido, daba gloria a Dios diciendo: «Realmente, este hombre era justo». 48Toda la muchedumbre que había concurrido a este espectáculo, al ver las cosas que habían ocurrido, se volvía dándose golpes de pecho. 49Todos sus conocidos y las mujeres que lo habían seguido desde Galilea se mantenían a distancia, viendo todo esto. 50Había un hombre, llamado José, que era miembro del Sanedrín, hombre bueno y justo 51(este no había dado su asentimiento ni a la decisión ni a la actuación de ellos); era natural de Arimatea, ciudad de los judíos, y aguardaba el reino de Dios. 52Este acudió a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. 53Y, bajándolo, lo envolvió en una sábana y lo colocó en un sepulcro excavado en la roca, donde nadie había sido puesto todavía.

Palabra del Señor



1. Lectura

En cada uno de los cuatro evangelios, la pasión es la parte más importante, es el culmen de lo que Jesús había dicho y hecho. Los evangelistas redactan con una gran sobriedad de datos porque se querían centrar en lo esencial: lo que Dios nos había dicho a través de la muerte injusta de Jesús. Pero cada uno subraya algo de estos acontecimientos e incluso trae escenas que los otros evangelistas no habían contado.
San Lucas divide la pasión en tres partes para ayudarnos a comprender el misterio que hay detrás:

a) la última cena y el pequeño discurso de despedida con algunas enseñanzas fundamentales,

b) la oración del huerto a la que sigue el apresamiento y los interrogatorios ante el Sanedrín, Pilatos y Herodes;

c) la crucifixión, muerte y sepultura.
Presenta a Jesús como el Cristo, el Mesías-salvador, y lo presenta como un hombre justo e inocente. Y en la actitud de Jesús a lo largo de la pasión subraya el perdón y la misericordia de Jesús por Jerusalén y sus gentes (23,27-31), el perdón y la misericordia hacia los que le matan (23,34) y por el buen ladrón (23,43); y en todo momento la paz y confianza en Dios y la compasión de la gente buena que acompaña a Jesús: Simón de Cirene, las mujeres...



2do paso Meditar ¿Qué me dice Dios en este texto?

LECTIO DIVINA CRISTÓBAL SEVILLA

2. Meditación

Los Apóstoles y los evangelistas predicaron y escribieron convencidos de que la pasión y muerte de Jesús es el acto de amor más universal que Dios ha hecho por esta humanidad. Tenemos que leer y meditar estos acontecimientos tal como nos lo enseñan los evangelios. Que a Jesús no le llevan, sino que va, que Jesús, pudiendo hacerlo, no se esconde a pesar de las voces que se oyen en torno a la idea de acabar con él. El había hablado hasta ahora abiertamente y de la misma manera quiere continuar con su misión que no es otra que la de mostrarnos el verdadero rostro de Dios, el cual es capaz de padecer y de sufrir para decirnos que nos ama.

¿Cómo meditar la pasión de Jesús en estos días de pasión para nuestra humanidad? Está siendo un tiempo de prueba y de purificación, y meditar la pasión significa cruzar nuestra mirada con la dulce presencia del Nazareno. Mirando a Jesús, contemplando su rostro de sufrimiento, encontramos el camino de la paz. En esta mirada encontraremos consuelo ante muchos anhelos, sufrimientos, incomprensiones, injusticias propias y de esta humanidad en la que estamos. Su omnipotencia está en su amor, en su misericordia de perdón para con todos nosotros. El sufre con nosotros y todo lo humano está en él, y en su resurrección todos resucitaremos. Nuestra esperanza es que nuestra resurrección lo sea para la vida y el amor eterno.

¿En qué Dios creo? ¿El Dios que me da triunfos, bienestar, seguridades ..., o el Dios en el que puedo confiar todo, el Dios que sé que me lo dará todo más allá de la muerte? ¿A qué Dios rezo, al que le exijo que me de, o al que me puedo abandonar con una absoluta confianza más allá de todo cálculo?



3er paso Orar ¿Qué le quiero decir yo a Dios sobre el texto?

LECTIO DIVINA CRISTÓBAL SEVILLA

3. Oración

Hacemos la oración ayudados por Santa Faustina, una monja polaca que fue profeta de la Divina Misericordia meditando la pasión del Señor.

"Expiraste, Jesús, pero la fuente de vida brotó para las almas y el mar de misericordia se abrió para el mundo entero. Oh fuente de vida, insondable Misericordia Divina, abarca al mundo entero y derrámate sobre nosotros (Diario, 1319).
Oh Sangre y Agua que brotaste del Corazón de Jesús, como una Fuente de Misericordia para nosotros, en Ti confío (Diario, 84)".

Por Su dolorosa Pasión, ten misericordia de nosotros y del mundo entero.

4to paso Contemplación ¿Cómo cambia el texto mirada acerca de la realidad?

4. Contemplación y acción

Con una serena y pacificada mirada miramos a Jesús en la cruz y así nos quedamos un rato.
Desde la cruz de Jesús, Dios está con los inocentes, con las victimas de esta humanidad sufriente. Que vivamos sobriamente sosteniéndonos unos a otros con manos honradas, orando con constancia en la espera definitiva del Señor.
Las situaciones que estamos viviendo en nuestro mundo no son un castigo divino, pero sí es una llamada a volver a Dios y a su justicia misericordiosa con toda humildad.